

**Materiales¹ para la elaboración de una teología de la creación desde Zubiri.
Análisis de un párrafo del libro el “Problema teológico del Hombre: Cristianismo”²**

Resumen

En este artículo el autor intenta explicar un párrafo del PTHC recurriendo a los textos anteriores de Zubiri, donde desarrolla las ideas presentadas en ese párrafo. Los conceptos articuladores de la reflexión teológica sobre la creación que se presentan en este texto son: *creatio ex nihilo sui* y *creatio ex nihilo subjecti*. El autor utiliza en su análisis de los antecedentes de la teología de la creación los textos *Sobre el problema de la Filosofía* de 1944 y *Problemas Fundamentales de la Metafísica Occidental* de 1969-1970.

El autor nos muestra como Zubiri estructura su teología de la creación en diálogo con la teología islámica y medieval cristiana (en SPF) y con la filosofía de Santo Tomás de Aquino (en PFMO). Desde este enfrentamiento surge el pensamiento propio de Zubiri que se inserta dentro de un nuevo horizonte de pensamiento que puede ser llamado “horizonte de la realidad”. Desde este nuevo horizonte aparecen en la teología de la creación zubiriana términos como: la actividad de Dios como una actividad en sí misma, la creación como procesión y producción, no del ser, sino de lo real en cuanto tal, creación como la acción de Dios de poner una realidad transcendente sin alteración por parte de quien ejecuta esta actividad.

La teología de la creación zubiriana retoma algunos temas de la filosofía griega y patrística como *poiein* y *plassein*, e intenta pensar la creación teniendo como trasfondo la reflexión bíblica sobre el tema e intenta no entrar nuevamente en un horizonte ontológico que impida dar cuenta adecuadamente de lo creado y el creador.

1. El texto

“(La creación) Ni es una acción ni es una emanación sino que rigurosamente es una creación, es decir, una acción que pone una realidad transcendente a Dios, quien ejecuta el acto creador. Y, como siempre cuando alguien produce una cosa, es que esa cosa antes no existía: es una creación *ex nihilo sui*, como dirían los teólogos. Pero además dirían *ex nihilo subjecti*. Pues todas las acciones, por sublimes que sean, que el hombre ejecuta con carácter creador son acciones que se ejecutan sobre un sujeto previo: dicho vulgarmente, sobre materiales previos. Ahora bien, Dios no solamente ejecuta la acción de creación desde sí mismo sin $\pi\rho\beta\omicron\lambda\epsilon$ ni alteración ninguna, sino que además produce una cosa que no es él, una alteridad, para lo cual no hay ningún supuesto real previo fuera de la propia

¹ Agradezco la ayuda recibida para realizar la investigación sobre la teología de la creación zubiriana que tiene como primer fruto este artículo. Especialmente a ICALA-Santiago de Chile quien me financió el inicio de esta investigación con una beca C. También agradezco a la Universidad Católica del Maule quien con el financiamiento del proyecto “La persona en Zubiri, acercamiento a su trilogía sobre Dios” permitió tener los medios para terminar esta investigación y posibilitó mi participación en el II Congreso Internacional de Filosofía realizado en San Salvador durante el mes de Julio de 2005, donde fue presentado este artículo en la sección comunicaciones.

² Cf. ZUBIRI, Xavier. Problema teológico del hombre: Cristianismo. Madrid, Alianza Editorial, Fundación Xavier Zubiri, 1997. pp. 655. Desde ahora PTHC.

acción de Dios. Una acción que constituye una alteridad sin alteración: ésta es formalmente la definición que yo me atrevo a dar de la creación. La creación de un mundo trascendente a Dios significa que una realidad (una alteridad) es puesta sin alteración ninguna ni por parte de la realidad que lo ejecuta (Dios no es sujeto) ni por parte del término ejecutado”³.

2. Análisis del texto

Lo que pretendo hacer en esta comunicación es analizar el texto anterior a la luz de dos escritos anteriores de Zubiri. La intención es mostrar parte del proceso de gestación de las ideas zubirianas sobre la teología de la creación. Y, desde ese análisis, poder presentar la novedad de la teología de la creación zubiriana.

Voy a considerar dos expresiones de este párrafo que nos permitirán mostrar cómo esta reflexión de Zubiri sobre la creación está anclada en sus escritos más antiguos y que en ellos adquiere claridad: *creatio ex nihilo sui* y *creatio ex nihilo subjecti*.

a. Las expresiones *creatio ex nihilo sui* y *creatio ex nihilo subjecti* en “Sobre el problema de la Filosofía” (1944)

El primer texto que nos ayuda a entender la afirmación *creatio ex nihilo et subjecti* es “Sobre el problema de la Filosofía” en su versión de 1944⁴ en el capítulo nueve llamado “La Filosofía de la creación como teoría del ser”⁵. Obviamente Zubiri todavía no ha desarrollado su pensamiento más maduro. Aún resuenan las influencias heideggerianas sobre el problema del fundamento y del *ex nihilo* como la nada desde donde surgen las cosas⁶. Influencia aún presente en “Los problemas fundamentales de la metafísica occidental”⁷.

En el texto de 1944 Zubiri pone en boca de la “filosofía iranio-islámica” el término “*creatio ex nihilo sui*” para mostrar el aporte y la limitación de esta filosofía a la hora de desarrollar su filosofía de la creación. Zubiri dice que la filosofía islámica muestra que las cosas tienen un ser que depende de la divinidad, dependencia que va incluida en el sentido del ser.

En esta filosofía, según Zubiri, “las cosas dependen y proceden de Dios en cuanto seres, en cuanto a su ser”⁸. Aquí el “*sui*” va conectado con la expresión “suyo” de algo entendido como el ser. El término formal de la creación es “en su ser”. Ahora bien

³ Op. cit. p. 153

⁴ Cf. ZUBIRI, Xavier. Sobre el problema de la filosofía y otros escritos (1932-1944). Alianza Editorial, Fundación Xavier Zubiri, 2002, pp. 394. Desde ahora SPF.

⁵ Op.cit. pp. 93-120

⁶ Cf. HEIDEGGER, Martín. Ser y Tiempo. Trad. Jorge E. Rivera C., Santiago de Chile, Editorial Universitaria, 1997. pp. 497; Cf. HEIDEGGER, Martín. ¿Qué es metafísica? y otros ensayos. Trad. Xavier Zubiri. Buenos Aires, Ediciones Fusto, 1996. pp. 165. Espero en un próximo trabajo relacionar ambos autores.

⁷ Cf. ZUBIRI, Xavier. Los problemas fundamentales de la metafísica occidental. 2ª. Ed. Madrid, Alianza Editorial, Fundación Xavier Zubiri, 1995. pp. 439. Desde ahora PFMO. En la página 35 dice: “Acabamos de mencionar a Heidegger, quien al terminar su conferencia *Was ist Metaphisik?* - ¿Qué es metafísica? - dice precisamente: «*Ex nihilo fit omne ens qua ens*»: De la nada se constituye –no por creación, pero, en fin, desde la nada – todo ente en tanto que ente. Recuérdese también el título del libro de Sartre: *L’Être et le Néant* – El ser y la nada -. Permanece ahí el horizonte de la nihilidad como un horizonte dentro del cual se va a interpretar eso que aparentemente es tan obvio y tan diáfano como es *ser*”.

⁸ SPF. p. 104

“aquello en que el ser se recibe, pre-existe en una u otra forma”⁹. Lleva a concebir el cosmos como co-eterno, “representa su coeterna emanación *ad extra*”¹⁰.

Esta teoría del ser lleva a Avicena, según Zubiri, a distinguir dos dimensiones en el “suyo”: la distinción entre la esencia y el ser, que se comportan como potencia y acto. La composición de esencia y ser expresa la índole metafísica de lo creado; y la identidad entre ambos es la índole de Dios creador. Para Avicena el ser es añadido a la esencia, y ésta es de suyo indiferente al ser. “La creación es Dios emanante en su mismo ser; Dios no es Dios más que creando”¹¹.

Afirma Zubiri que Averroes, más influenciado por Aristóteles, va a decir que el ser es lo más íntimo de todo, no es una adición a la cosa. Por lo tanto Dios al crear crea el ser, expresada en la forma que es la plenitud del ser. Pero para que las cosas puedan existir tiene que ser posibles “en sí mismas”¹². La conclusión de Averroes es que “la potencia pura está concreada con su acto; la creación produce la cosa en su totalidad”¹³.

Con la expresión “*creatio ex nihilo sui*” Zubiri muestra también el límite de la filosofía de la creación iranio-islámica, ya que en su doble forma, “como colación o como actualización del ser, la filosofía islámica ha interpretado la creación como una mera producción *ex nihilo sui*, como una emanación”¹⁴.

En cambio la Europa medieval cristiana, dice Zubiri, dará una nueva orientación a la ontología: “la creación del ser *ex nihilo sui et subjecti*”¹⁵.

El pensamiento medieval cristiano no sólo afirma el carácter originado del ser y del sujeto mismo que lo recibe sino que el desarrollo del *nihilum* es más radical.

La filosofía medieval cristiana radicaliza la idea de ser. La creación no es composición sino absoluta posición, “posición del ser y de sus propias posibilidades”¹⁶. La creación es la constitución misma de la transcendencia. Junto a la irradiación intelectual, ya barruntada por la filosofía islámica, es necesario el decreto de la voluntad de Dios. Son originarias y originantes la inteligencia y la voluntad divina¹⁷. La explicación de estas afirmaciones lleva a la gran hazaña del occidente cristiano: “el despliegue de una positiva ontología por la vía de la razón personal”¹⁸.

Desde la perspectiva zubiriana el pensamiento medieval cristiano con la afirmación *ex nihilo sui et subjecti* logra aportar dos elementos a la reflexión sobre la creación que no tenía el pensamiento islámico: en primer lugar, la afirmación radical de la creación dejando fuera la posibilidad de la emanación; y, en segundo lugar, la tesis del hombre interior como el reflejo primario de Dios por su inteligencia y voluntad.

⁹ Ibid.

¹⁰ Op. cit. p. 105

¹¹ Op. cit. p. 109

¹² Op. cit. p. 111

¹³ Op. cit. p. 111. Habría que aclarar este concepto de potencia pura desde la Metafísica de Aristóteles. Para Aristóteles la potencia pura está en el contexto de la praxis donde la actividad, antes de realizarse está ya en el que realiza la acción.

¹⁴ Op. cit. p. 114

¹⁵ Op. cit. p. 115

¹⁶ Op. cit. p. 116

¹⁷ Op. cit. p. 118: “Es obvio que el horizonte de la creación *ex nihilo sui et subjecti* llevará a fijarse como ente ejemplar, no tanto en las piedras sino en la persona humana, en la que la razón antes de expresar el ser de las cosas, es una íntima propiedad de ser personal”.

¹⁸ Op. cit. p. 118

b. *Las expresiones creatio ex nihilo sui y creatio ex nihilo subjecti en “Los problemas fundamentales de la metafísica occidental” (1969-1970)*

Zubiri retoma el uso de las expresiones *creatio ex nihilo sui et subjecti* en el capítulo dedicado a Tomás de Aquino¹⁹. Afirma la novedad de la metafísica cristiana medieval, frente a la griega, en la relación de Dios con el mundo; y, en la afirmación, como dato de fe, de Dios como creador del mundo desde la nada²⁰.

Zubiri interpreta la expresión *creatio ex nihilo sui* como “crear el mundo de la nada significa [...] que se produce algo que antes no era”²¹. Aquí se entiende esta creación como verdadera producción. Pero en el caso de la creación realizada por Dios además es *creatio ex nihilo subjecti*. Dios es la posición pura y simple de lo otro en tanto otro. Dios es causa eficiente y final de toda la realidad del mundo, algo absolutamente nuevo frente a la filosofía griega²². Lo primero que se piensa de las cosas es que pudieron haber sido nada. Es lo que Zubiri llama “horizonte de la nihilidad”.

Para la metafísica medieval cristiana, afirma Zubiri, ser es ser no-nada, es decir, ser creado. La afirmación anterior ha traído como consecuencia la entificación de lo real y de Dios. El ente considerado dentro del horizonte de la nihilidad aparece marcado por su finitud que consiste en la im-perfección de las cosas en cuanto creadas. Todo ser empieza por ser «no-nada». “En la medida en que hay una referencia a la «nada», hay una imperfección; en la medida en que se es una «no-nada» apunta a lo que tengan de positivo las cosas creadas”²³. Además de lo anterior Tomás de Aquino va a realizar, según Zubiri, una «interpretación entitativa» de esta imperfección del ente. “Lo que primaria y formalmente es imperfecto es su propio acto de ser”²⁴. Lo que Dios causa al crear es la entidad, el aspecto entitativo de las cosas. De lo anterior se pasa a una interpretación entitativa de la propia acción creadora.

Zubiri, interpretando a Tomás, dice que la acción creadora es la “emanación de todo el ente respecto de la causa universal primera que es Dios”²⁵, entendiendo “todo el ente” como emanación de todo el ser, desde el no-ser, que es la nada. Así es como desde Tomás se debe entender el *ex nihilo sui et subjecti*. La acción creadora de Dios “consiste en que toda la entidad de Dios dimana de Dios y, precisamente por eso, esta entidad está producida *ex nihilo, ex non ente*. Es, pues, una interpretación de la creaturidad de las cosas desde el punto de vista entitativo”²⁶.

c. **Vuelta al texto de PTHC**

Zubiri afirma con claridad que para la metafísica occidental es necesario un nuevo horizonte, que podríamos llamar el horizonte de la realidad. Horizonte que de alguna manera tiene que permear el desarrollo de la teología. Además, al introducirnos en el campo teológico tenemos que considerar que los dogmas de la creación han sido

¹⁹ PFMO. pp. 71-124

²⁰ Op. cit. pp. 74-75

²¹ Op. cit. p. 76

²² Op. cit. p. 76: “En su doble aspecto de causalidad eficiente y final, la acción creadora es un dato de fe que, como tal, nada tiene que ver con lo que constituyó la metafísica griega”.

²³ Op. cit. p. 101

²⁴ Ibid.

²⁵ Op. cit. p. 103. Tomado de S. Th. I, q. 45, a. 1

²⁶ Op. cit. p. 104. Habría que precisar la relación y diferencia entre emanar y dimanar que aparecen en el texto zubiriano. En la filosofía neoplatónica son términos sinónimos.

desarrollados con los conceptos de lo que Zubiri llama horizonte de la nihilidad, y que cualquier cambio debe hacerse tratando de distinguir lo que en el dogma hay de “verdad” y que hay de teoría teológica que cambia²⁷. Esta idea la había desarrollado en PFMO²⁸.

Zubiri en PTHC ya se encuentra en un nuevo horizonte y las afirmaciones que tenían un profundo sentido dentro de la metafísica occidental cristiana sirven en este texto sólo para afirmar que Dios produce una cosa que antes no existía y sin materiales previos. Podemos notar que Zubiri deja de lado cualquier utilización de conceptos como ser, no-ser, ente. Al hablar de creación dice que es “una acción que constituye una alteridad sin alteración”²⁹. Zubiri entiende alteridad como realidad³⁰. Es una producción³¹ de lo real.

Me pregunto si estos conceptos zubirianos, distintos a los de ser, ente, no-ser, nada, son suficientes para poder mostrar una teología de la creación desde un horizonte distinto al de la nihilidad. No es intención de esta comunicación resolver totalmente la problemática presentada, pero quisiera, al menos, mostrar algunos temas que pueden ser importantes para resolver esa problemática.

El primer tema es el concepto zubiriano de actividad. Para la teología clásica, según nuestro autor, la actividad es una operación ejecutada. Zubiri dice que son dos elementos distintos: actividad y operación. Esta última implica un segundo momento distinto del operante³².

Afirma que la realidad es activa en y por sí misma, es un “dar de sí” como modo activo de la propia realidad, por lo que la actividad es constitutiva a lo real. La realidad trinitaria de Dios, según Zubiri, en cuanto realidad, es activa³³. Dios es un dar de sí absoluto. Intratrinitariamente cada suidad da de sí a las otras, las tres dan de sí la esencia divina. Extratrinitariamente está el dar de sí creacional. La creación es la manera como la vida trinitaria de Dios³⁴ hace que las tres personas funcionen en la identidad para producir algo que no es sí mismo, lo creado³⁵. Por eso Zubiri dice que la creación es una alteridad sin alteración ninguna por parte de la realidad que la ejecuta, Dios, ya que esta actividad es algo constitutivo a la propia realidad divina: “no envuelve ninguna

²⁷ PTHC. pp. 454-486. Es el capítulo llamado “Historia del dogma”. Además hay que considerar el apéndice de esta obra llamada Evolución del dogma” pp. 487-617, que es un “regalo” entregado a Ellacuría el año 1967. Lo comentaristas de la obra zubiriana han planteado que la obra zubiriana tiene que ser interpretada desde Inteligencia Sentiente, a mi disidencia presentada al inicio de esta comunicación, quiero agregar que a la hora de hacer una interpretación de la teología zubiriana habría que tener como referente importante lo que el afirma sobre el dogma y su evolución, ya que permite situar su trabajo teológico dentro del horizonte de la evolución e interpretación del dogma. Como muestra un párrafo de PTHC p.485: “Hay que tomar la historia de los dogmas en la totalidad de la constitución del *σωμα της αληθείας*, del cuerpo de la verdad. No cada dogma, sino el conjunto de todos esos dogmas en su concatenación interna, desplegándose y constituyéndose a lo largo de la historia”.

²⁸ PFMO. p. 111: “Negar la interpretación entitativa de las cosas no es negar la Creación. Una cosa es Dios creador de las cosas; otra distinta la interpretación entitativa de las cosas y de la Creación; todavía otra distinta es la propia interpretación entitativa de Dios”.

²⁹ PTHC. p. 153

³⁰ Op cit. p. 154: “esta alteridad de lo real sin alteración es lo que efectivamente llamamos una producción de lo real en tanto que real”

³¹ Producir es la traducción castellana del griego “poiesis” pero no entendida a la manera de Aristóteles sino como la utilizó la patrística y los primeros credos. Como creación de Dios.

³² Op. cit. p. 126. Actividad y operación son conceptos que requieren una mayor clarificación, lamentablemente Zubiri no los explica con mayor claridad.

³³ Op. cit. p. 129

³⁴ Op. cit. p. 175: “La creación tiene un carácter formalmente procesional, es decir, es un acto vital de Dios [...] El acto creador es un acto formalmente vital, que pertenece a esa actividad en que la realidad de Dios como un dar de sí consiste: es la procesionalidad, la *εκπρορευσις*”. Es interesantes seguir la pista de este término griego en los padres de la Iglesia.

³⁵ Op. cit. p. 147

alteración por parte del mismo Dios”³⁶. Porque en Dios hay actividad se puede explicar la creación desde Dios mismo. Con esto intenta superar algunos aspectos del horizonte de la nihilidad: la creación no es desde la nada, sino desde Dios mismo; lo creado no viene de la nada, sino de Dios³⁷.

Desde la idea de la creación desde Dios podemos presentar otros aspectos del pensamiento sobre la creación que muestran como Zubiri intenta superar el horizonte de la nihilidad.

El hecho que Dios desde sí mismo cree, lleva a afirmar en las cosas creadas más que su finitud, como entes referidos a la nada, su plenitud o absolutez en cuanto vienen de la realidad de Dios. Por eso Zubiri va a afirmar que la analogía fundamental entre lo creado y Dios es la de lo absoluto³⁸, no la del ente.

Zubiri va a mostrar, por el riesgo del panteísmo, que estas realidades creadas no son momentos de la realidad divina sino que son una alteridad, algo otro de la realidad divina. Y esto lo podemos fundamentar en dos elementos del pensamiento zubiriano.

Primero: Dios como realidad absolutamente absoluta³⁹. Su dar de sí es constitutivamente un dar de sí aquello que es propiamente: realidad. Y la da como alteridad. ya que su realidad es “en y por sí misma”, la realidad que crea, por lo tanto, tiene que tener, como dado, éste “*autós*”⁴⁰.

Segundo: Dios creador⁴¹ es en la creación “realidad fundamento”⁴². Las cosas se hayan fundadas en la realidad absolutamente absoluta⁴³, que es Dios. Pero el estar fundadas en Dios no les niega independencia. La fundamentalidad implica la presencia de Dios en las cosas y el hombre⁴⁴, de manera formal⁴⁵. Es la transcendencia de Dios en las cosas.

Por último, me interesa mostrar que Zubiri al desarrollar esta teoría teológica sobre la creación afirma que de alguna manera, su teoría es una forma más elaborada de presentar lo que ya está en los relatos bíblicos de la creación y, en general, en la teología de la creación bíblica. Afirma que los dos relatos de la creación hablan de la creación de la totalidad de lo real (cielo y tierra). es una creación allende el tiempo (en el principio).

³⁶ PTHC. p. 154

³⁷ Cf. GONZÁLEZ, Antonio. La novedad teológica de la filosofía de Zubiri. Madrid, Fundación Xavier Zubiri, 1993. p. 35: “La nada no es para Zubiri más que una expresión vulgar con la que se señala simplemente que antes de la creación no hay ningún material previo, que Dios después modelaría. Pero esto no significa que la creación consista formalmente en un paso del no-ser al ser. Esto no es más que una ingente entificación de la realidad. Las cosas, en última instancia, no proceden de la nada, sino que proceden del acto creador del mismo Dios”.

³⁸ Zubiri desarrolla en HD como uno de los caracteres de Dios el de ser una realidad absolutamente absoluta. Absoluta es en cuanto es en y por sí misma, en cuanto es plenaria realidad. Es ser “de suyo”

³⁹ Cf. ZUBIRI, Xavier. Hombre y Dios. 6ª. ed. Madrid, Alianza Editorial, Fundación Xavier Zubiri, 1998. Desde ahora HD. p. 165-166

⁴⁰ PTHC. p. 198-199: “No es solamente que haya realidades, sino que Dios ha querido que las realidades se hagan reales de una manera lo más divinamente posible, a saber: por sí mismas. Y por esto la creación es un dar de sí, pero un dar de sí como donación de Dios, no solamente en el orden de dar la realidad, sino además de dársela lo más divinamente posible, a saber: que con un *substratum* primario, subyacente al cual está fontalmente Dios, las cosas vayan haciéndose a sí mismas de una manera mediata”.

⁴¹ Desde la fe revelada podemos entender al Dios fundamento como creador. Zubiri va insistir que es una verdad de fe. HD. p. 153

⁴² Op. cit. p. 172-176

⁴³ PTHC. p. 102: “De suerte que, en este sentido, el mundo entero una o en otra forma, manifiesta, denuncia y revela lo que es justamente ese Dios que fundamenta la realidad del mundo .”

⁴⁴ Op. cit. p. 213: “se trata de partir de la Trinidad como fundamento que hace posible las estructuras del hombre”.

⁴⁵ HD. p. 175: “Cada cosa en lo que es en y por sí misma, tiene en sí misma su propio fondo formal trascendente”. Esta transcendencia “en” las cosas hace de Dios en cierto modo intramundano, problemática que no podemos desarrollar aquí.

La creación implica el comienzo trascendente del tiempo, porque no hay ninguna realidad en la cual Dios se apoye para producir las cosas⁴⁶.

Conclusión

Mi intención ha sido mostrar como en Zubiri se ha ido desarrollando el proceso intelectual que culmina en el curso PTHC de los años 70. Hay un largo esfuerzo por clarificar los términos en discusión, clarificar su significado, descubrir sus consecuencias para el pensamiento occidental, mostrar sus límites metafísicos. Esto permite que Zubiri poco a poco comience a alumbrar su nuevo pensamiento.

Podemos ver que en el texto de SPF del año 1944 se presentan los términos dentro de esa primera intuición aún no desarrollada del todo llamado horizonte de la nihilidad. Ya en la interpretación que hace en el curso de 1969-1970 se traslucen en la misma explicación sus nuevas ideas: aparece la idea de la alteridad, se sostiene que las afirmaciones sobre la creación pueden ser entendidas dentro de un horizonte distinto al de la nihilidad y se vislumbran ya en la conclusión de este curso algunas ideas de inteligencia sentiente que intenta ser una respuesta positiva al horizonte de la nihilidad.

En el texto del curso sobre el PTHC aparece con claridad su rechazo a los efectos del horizonte de la nihilidad y su intento de hacer una nueva estructuración de la teología de la creación teniendo más en cuenta lo que la revelación bíblica nos muestra⁴⁷. Zubiri piensa, y eso habría que mostrarlo más detenidamente, que su forma de plantear la teología de la creación va más de acuerdo con la revelación bíblica y no quiere decir más de lo que ella ha dicho.

Por último, creo importante mostrar que hay una veta de investigación que se abre a partir de un análisis de la teología de la creación zubiriana. Algunos aspectos que me parecen importante tener en cuenta en una futura investigación son:

- a. La nueva conceptualización zubiriana se hace cargo del tema del “producir” y retoma, no sólo el concepto *poein* desde los Padres griegos y las declaraciones dogmáticas de los primeros siglos, sino que hay una intención de repensar la creación retomando la reflexión sobre este concepto desde la filosofía griega, especialmente Aristóteles.
- b. Reaparece en Zubiri un término que ha quedado olvidado en la teología de la creación cristiana: el término griego *πλασσειν* (plasmación). Es un término que está en algunos Padres griegos como Ireneo de Lyon, pero que posteriormente desaparece en la reflexión cristiana sobre la creación.
- c. Este intento de conceptualización zubiriana lleva a cuestionar la falta de criticidad con que la dogmática cristiana utiliza ciertos conceptos filosófico-teológicos. Se utiliza sin más, como si significaran lo mismo: el *bará* hebreo, el *poein* griego y el *creatio* latino, sin caer en cuenta que hay significados distintos y, además, se encuentran en horizontes de interpretación diferentes.

⁴⁶ PTHC. p. 167-170

⁴⁷ Op. cit. p. 156: “Es menester distinguir formalmente aquello que se dice de aquello que en el fondo se quiere decir. Y lo que se quiere decir es exactamente igual, tanto si se afirma que Dios ha formado al hombre del polvo de la tierra, como si se afirma que la creación es la alteridad sin alteración”.

- d. De lo anterior creo que hay un trabajo importante de enfrentar la teología de la creación zubiriana con el dogma católico de la creación. Hay un desafío de revisión, cuestionamiento y reinterpretación del dogma desde Zubiri.
- e. Desde Zubiri tenemos que enfrentarnos el constante problema filosófico de la interpretación del problema de la nada. La teología de la creación zubiriana puede ubicarse como posibilidad de enfrentarse a ese problema, no se si para solucionarlo, pero al menos para mostrar su problematicidad.

Juan Alejandro Navarrete Cano
Facultad de Ciencias Religiosas y Filosóficas
Universidad Católica del Maule
TALCA – VII REGIÓN
CHILE
jnavarre@ucm.cl